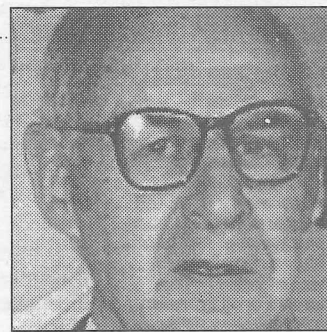


LAS PERSONALIDADES



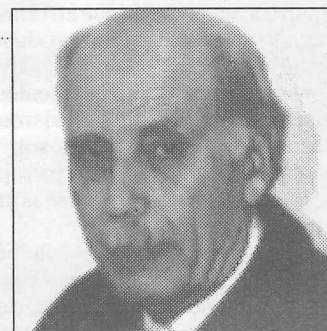
• **Emiliano de AGUIRRE**

Una vida dedicada al estudio y a la investigación. Desde su niñez sintió la llamada del arte, y supo que el Hombre es el Arte. Y buscó al homínido en su primer grito, en el instinto que ensanchó la sabiduría



• **Juan BARJOLA**

Pintor pasional, su discurso nace de la soledad, desde donde parte una procesión de dolientes que buscan la luz para emerger y ser. Barjola es una de las figuras señeras del arte español de la segunda mitad del siglo XX



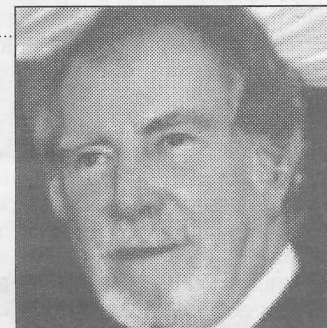
• **Baronesa Thyssen-Bornemisza**

Coleccionista de Arte. Carmen Cervera, Baronesa Thyssen-Bornemisza, está creando un patrimonio cultural sin fronteras, donde la aportación española ha encontrado el sitio que le corresponde en especial en el siglo XIX

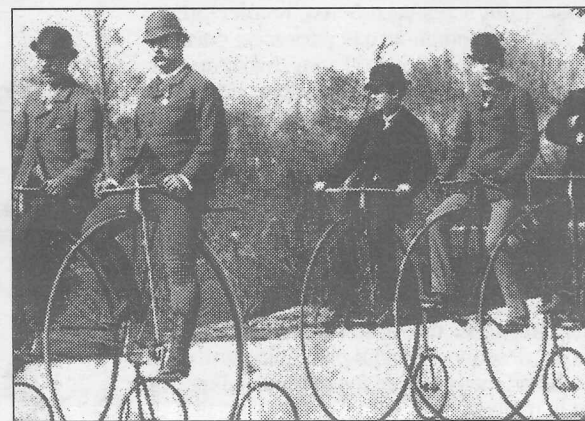


• **Modest CUIXART**

La obra de Cuixart es razón y emoción, de ahí que trace una cosmología en la que los mitos y ritos tienen su aposento, mujeres, afanes. Cuixart surreal y heterodoxo, protagonista en el arte actual

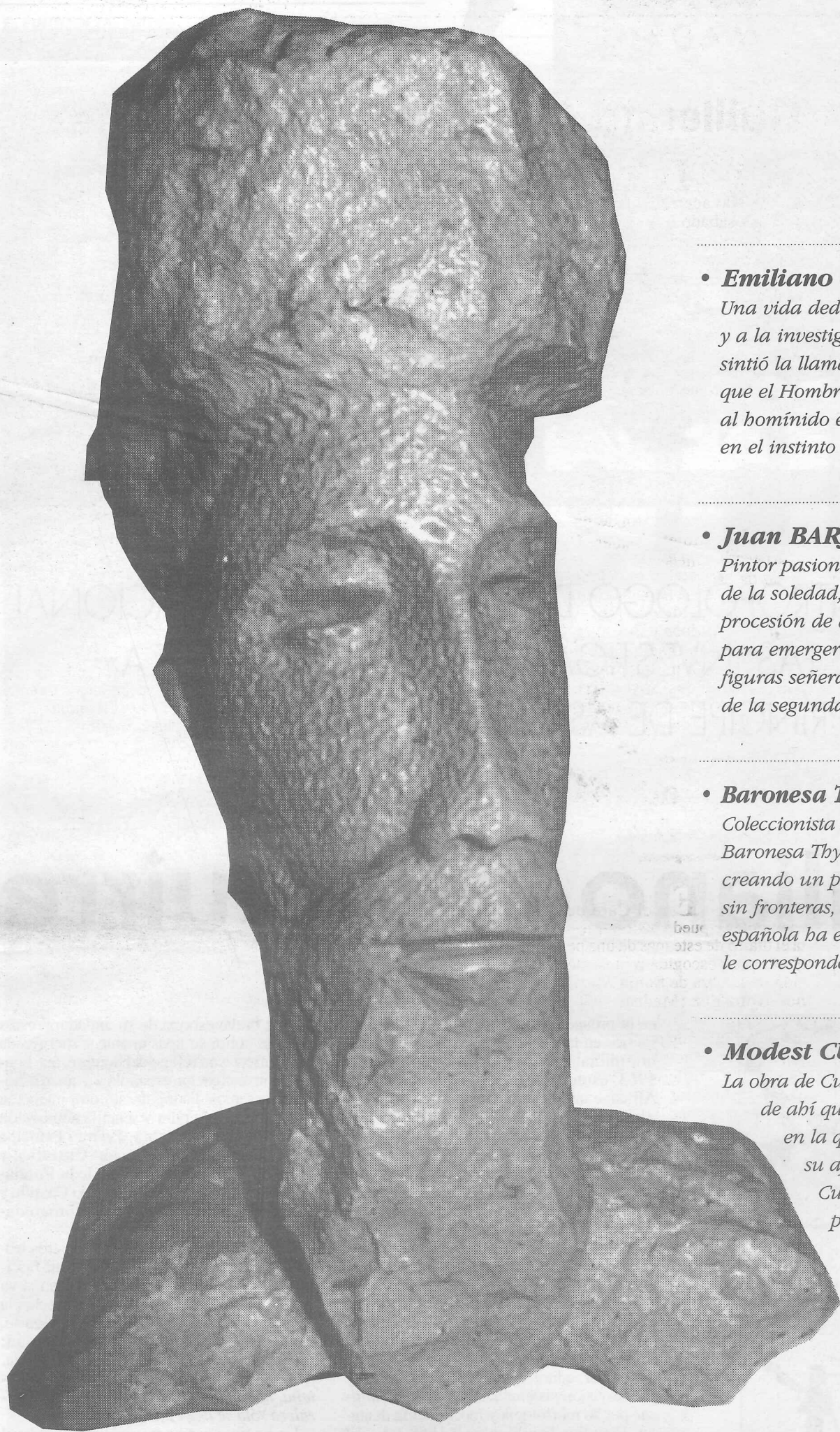


LA INSTITUCION



• **Fundación "LA CAIXA"**

Empresa cultural del mayor alto rango, con el presupuesto más alto de todas las entidades privadas españolas. Su labor, inteligente y continuada está en el progreso humano, compromiso social y cultural que lleva a cabo con reconocida solvencia



El «Gerión» premia una labor que deja huellas

Hace tres años, en su décimo aniversario, "El Punto de las Artes" instituyó un premio para distinguir a personalidades e instituciones que son protagonistas de un presente que se va haciendo Historia; reconocimiento al tesón convertido en aliento, a la continuidad de un propósito, a la labor bien hecha que alcanza la excelencia en los distintos campos de la creación artística y de la investigación, la innovación y el mecenazgo. Queríamos manifestar nuestro agradecimiento a la entrega, a la asunción del riesgo y a la perseverancia, que todo ello es básico para que el progreso sea una realidad en la larga marcha. Y el premio lo hemos materializado en la reproducción de una escultura de granito, en una cabeza humana que surge de la tierra, de la naturaleza -porque la Cultura es el Hombre y las facultades parten del intelecto- realizada por **Andrés Alcántara** para nuestra colección "Arte y Patrimonio", que representa el rostro sapiente del Hombre, de hombres como Estrabón, Jenofonte, Fidas, Séneca, Pinio, Mela, Prudencio, Isidoro de Sevilla, Lope de Vega, Cervantes, Velázquez, Zurbarán, Arias Montano, Servet, Goya, Picasso, Torres Quevedo, Monturiol, Peral, Cajal, Gris, Julio González, Gargallo, Gaudí... a los que nosotros agregamos, con nuestro premio en la primera edición, 1996, a **Eduardo Chillida, Antoni Clavé, Antonio López García, José Ángel Sánchez Asiaín** y la **Fundación Juan March** que es afán humano; en la segunda, 1997, a **Jorge Oteiza, Joaquín Rodrigo, Francisco Javier Sáenz de Oíza, Antonio Saura** y la **Fundación Ramón Areces**. Y en 1998 el periódico "El Punto de las Artes" reconoce con el premio, que será entregado dentro de unos días en el Museo Thyssen-Bornemisza, de Madrid, a otros "geriones": **Emiliano Aguirre, Juan Barjola, Baronesa Thyssen-Bornemisza, Modest Cuixart** y **Fundación "la Caixa"**. Por tantos afanes hechos realidad, por una entrega que alcanza la Excelencia.

Hace tres años, en su décimo aniversario, "El Punto de las Artes" instituyó un premio para distinguir a personalidades e instituciones que son protagonistas de un presente que se va haciendo Historia; reconocimiento al tesón convertido en aliento, a la continuidad de un propósito, a la labor bien hecha que alcanza la excelencia en los distintos campos de la creación artística y de la investigación, la innovación y el mecenazgo. Queríamos manifestar nuestro agradecimiento a la entrega, a la asunción del riesgo y a la perseverancia, que todo ello es básico para que el progreso sea una realidad en la larga marcha. Y el premio lo hemos materializado en la reproducción de una escultura de granito, en una cabeza humana que surge de la tierra, de la naturaleza -porque la Cultura es el Hombre y las facultades parten del intelecto- realizada por **Andrés Alcántara** para nuestra colección "Arte y Patrimonio", que representa el rostro sapiente del Hombre, de hombres como Estrabón, Jenofonte, Fidas, Séneca, Pinio, Mela, Prudencio, Isidoro de Sevilla, Lope de Vega, Cervantes, Velázquez, Zurbarán, Arias Montano, Servet, Goya, Picasso, Torres Quevedo, Monturiol, Peral, Cajal, Gris, Julio González, Gargallo, Gaudí... a los que nosotros agregamos, con nuestro premio en la primera edición, 1996, a **Eduardo Chillida, Antoni Clavé, Antonio López García, José Ángel Sánchez Asiaín** y la **Fundación Juan March** que es afán humano; en la segunda, 1997, a **Jorge Oteiza, Joaquín Rodrigo, Francisco Javier Sáenz de Oíza, Antonio Saura** y la **Fundación Ramón Areces**. Y en 1998 el periódico "El Punto de las Artes" reconoce con el premio, que será entregado dentro de unos días en el Museo Thyssen-Bornemisza, de Madrid, a otros "geriones": **Emiliano Aguirre, Juan Barjola, Baronesa Thyssen-Bornemisza, Modest Cuixart** y **Fundación "la Caixa"**. Por tantos afanes hechos realidad, por una entrega que alcanza la Excelencia.

La vida de E. de Aguirre es el hombre: el estudio de todos los enigmas que genera la existencia humana sobre la tierra, la investigación de su origen, la estructura de su alma, los bordes de todos sus horizontes, la textura de sus creencias, la razón y necesidad de sus querencias.

Siempre hemos creído y defendido que el arte es el hombre, sus fantasías, sus inquietudes, sus sueños, sus consumaciones y sus miedos, los vestigios de su pensamiento mágico. No hay arte sin el hombre, pero no tanto por su ejecución material, cuanto por su estirpe conceptual, por la generación de la energía creativa. Sin hombre trascendente, sin comunión con la naturaleza, sin la interacción del pensamiento, no hay arte; habrá otras cosas, las hay, pero la riqueza que posibilitan las facultades intelectuales del hombre, otorgan un sentido diferente, psoteriológico, único a la vida.

Ahora, igual o más que en otras ocasiones, cuando se promueve un producto gratuito, ajeno al hombre, como arte, cuyas nefastas consecuencias son tan evidentes, conviene insistir en el antropocentrismo, en mirar hacia la profundidad de nosotros mismos, para poder construir otros paisajes, mejores perspectivas, si no montañas mágicas, al menos no desiertos.

En estos mismos días en Madrid, cabe a un sinfín de exposiciones, torpes y pretenciosas; pretendidamente modernas, pero vacías, ejemplo de desconcierto y gratuidad, antes que reflejo del caos actual se muestra, precisamente en "La Caixa", institución distinguida también con nuestro Gerión, la exposición: "África, magia y poder: 2.500 años de arte en Nigeria", donde se pone en evidencia la dimensión de los objetos que testimonian la andadura del hombre en comunión con su medio natural, a lo largo de los tiempos.

En consecuencia, considerando cuanto antecede, no resultará coyuntural, ni arbitrario, que quienes estamos así de entregados al arte, considerándolo como lo hacemos, queramos reconocer el trabajo brillantísimo e importante de una de las figuras señeras de la paleontología actual, que con su equipo de investigadores desveló el misterio de Atapuerca, tras participar al final de los cincuenta y sesenta, en las excavaciones de Torralba y Ambrona.

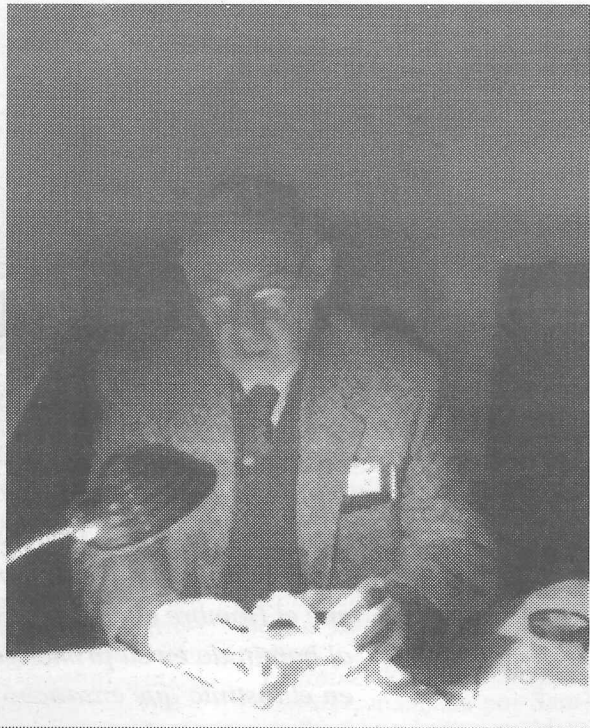
Hace dos millones y medio de años, no se tiene noticia de que en el continente europeo hubiera seres humanos, sin embargo, en algunos puntos de África, aparecía la aurora de los homínidos. El *Homo habilis*, no pudo ser viajero, pero el *Homo erectus* inició la gran migración hacia el mundo euroasiático, a través del "corredor de Palestina", según los especialistas. ¿Cuándo pisa Europa? Aún no hay respuesta, pero no está lejos el hallazgo.

Como demuestran las excavaciones e investigaciones del yacimiento de Atapuerca, los hombres se paseaban por estas tierras burgalesas hace más de medio millón de años. Eran seres carroñeros, recolectores y cazadores; tenían armas para raer, cortar y machacar. Hace 250.000 años, había nuevos pobladores, y de estos ya se saben más cosas por los fósiles hallados en la Sima de los Huesos de Cueva Mayor. En Atapuerca se encuentra el eslabón perdido del hombre actual, antepasado del de Neanderthal.

De buena parte de estos hallazgos, y de otros muchos, hasta componer un corpus de estudios y saberes, gigantesco, es responsable el antropólogo, el hombre de ciencia y humanista, E. de Aguirre, personaje silencioso, desconocido aquí para gran parte de la sociedad, pero uno de los máximos expertos en la materia.

Emiliano de Aguirre Enríquez, El Ferrol 1925, licenciado en Filosofía, Ciencias Naturales y Teología, Doctor en Ciencias Biológicas, por la U.C.M.; Catedrático de Paleontología en la Universidad Complutense de Madrid, Director en funciones del Museo Nacional de Ciencias Naturales y Profesor de Investigación del CSIC, hasta su jubilación en 1990.

Organiza y dirige distintos cursos y seminarios, entre 1967 y 96. En 1955 interviene

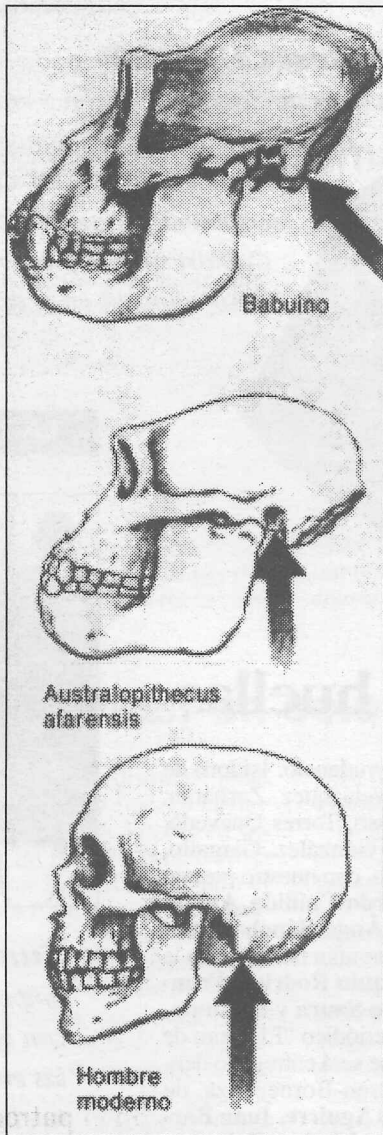


GERIÓN '98

Con toda probabilidad, muchos de nuestros lectores, al ver el nombre de Emiliano de Aguirre, entre los Geriones de "El Punto de las Artes", se preguntarán, ¿qué pinta un antropólogo entre los distinguidos por un periódico de arte, que se ocupa de la difusión del mismo?. Situando al personaje, en su medio natural, veremos que pinta mucho, en sentido metafórico y en la realidad, puesto que, además de su vinculación a la ciencia, pinta, y entre otros reconocimientos, posee el Primer Premio Nacional de Pintura Rápida, Medinaceli 1973, Mº de Información y Turismo.

PALEOANTROPÓLOGO DE PRESTIGIO INTERNACIONAL PADRE DE LAS INVESTIGACIONES DE ATAPUERCA» PREMIO PRÍNCIPE DE ASTURIAS

Emiliano de Aguirre



Orientación de la médula espinal en los diferentes cráneos

en la prospección de yacimientos de dinosaurios en la Cuenca de Tremp, excavación preliminar en Las Gándaras de Budiño, 1963; estudios y excavaciones en Perú y África; e inicio del proyecto interdisciplinar a largo plazo sobre los depósitos y evolución del karst de Atapuerca, 1976-1990, entre otros trabajos de investigación.

Pertenece a diferentes organismos y grupos científicos nacionales e internacionales, con una extensa nómina de aportaciones y renovaciones. Miembro del Patronato de la Fundación Independiente. Académico electo de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.

El Profesor E. de Aguirre, es autor de una amplísima bibliografía de más de 340 trabajos de investigación y divulgación científica; 80 artículos en libros, enciclopedias y libros multiautor; editor o coeditor de 12 libros, y de "Revisión sistemática de los *Elephantidae* por su morfología y morfometría dentaria. Estudios Geológicos", 1968-69; "El hombre fósil de Ibeas y el Pleistoceno de la Sierra de Atapuerca", Valladolid 1987, con E. Carbonell y J.M. Bermúdez de Castro; o "Atapuerca y la evolución humana", Fundación Ramón Areces, Madrid 1998.

Este breve esbozo de su andadura, estos apuntes sobre su apasionante y sacrificada vida, ofrecen un reflejo del hombre, que honra a la investigación española y a quien nosotros queremos distinguir, sin otra intención que la de la más pura y sencilla admiración por su persona y su obra. Premio Príncipe de Asturias de Investigación Científica y Técnica, Medalla de Honor de la Fundación García-Cabrero y Premio Castilla y León de Ciencias Sociales y Humanidades, todos ellos en 1997.

Es probable, que muchos de nuestros lectores hayan descubierto a un personaje fascinante y que la pregunta inicial no tenga ya sentido. Refiriéndose al libro "Nietzsche, la moral y la vida" de José Russo Delgado, Lima 1948, escribe el poeta Martín Adán: "Antes de ser filósofo, Nietzsche fue poeta. Antes de hablar con Zarathustra en la montaña, habló con la Naturaleza, y a la Naturaleza sólo se llega con la poesía".

Un hombre que ha tenido, toda su vida, al hombre entre sus manos y su corazón, que habló tantas veces con la Naturaleza, ¿qué le habrá preguntado a Dios? ¿Qué misteriosa poesía no posee? ¿Qué magia no tendrán los sonidos del silencio que desvela y sueña?

- Emiliano de Aguirre Enríquez, El Ferrol 1925, licenciado en Filosofía, Ciencias Naturales y Teología, Doctor en Ciencias Biológicas, por la U.C.M.; Catedrático de Paleontología, en la Universidad Complutense de Madrid, Director en funciones del Museo Nacional de Ciencias Naturales y Profesor de Investigación del CSIC, hasta su jubilación, en 1990.

Fundació Joan Miró
Parc de Montjuïc. Barcelona

20 novembre 1998 - 7 febrer 1999

Magritte



René Magritte: La mémoire, 1948 (détail) © 1998 Charly Herscovici, Bruxelles.



Fundació Joan Miró

Con el patrocinio de

BBV

Es posible que esta sociedad de consumo desenfrenado, olvide demasiadas cosas, por eso el testimonio es indispensable: la huella de un sufrimiento, de una vida difícil, entre gentes que sufrían y sobrevivían como podían, el color del dolor y las rendijas de luz, por más que fuesen en su mayoría grises, nos conciencian y nos restauran la memoria.

Juan Barjola, Torre de Miguel Sesmero 1919, pacense, pero que ha vivido gran parte de su vida en Madrid, abre un horizonte infinito a la figuración, en la posguerra, para consagrarse como un maestro del expresionismo español, un tanto maldito por la ausencia de promoción exterior, que otros estilos pictóricos sí tuvieron.

Al gran dibujante, al excelente grabador, al personal pintor, que tensa las cuerdas del hombre, para que libere su rabia; que muestra las pasiones y los deseos, los vicios y los sueños, para buscarle perspectivas dignas, hay que añadirle el hombre de pensamiento, el hombre culto, sin erudiciones gratuitas, que detecta la presencia de la dimensión.

Cuarenta y siete exposiciones individuales, en distintas capitales españolas, Bruselas, Basilea con Juana Mordó, y Lisboa, desde 1957 a la actualidad, jalonan una andadura extrema y dura, sin concesiones, por lo que ha tenido que pagar un alto precio, pero, al tiempo, pone de manifiesto un talante, una entereza, una grandeza y una certeza envidiables.

Su mundo: el suburbio, los perros, los desheredados, los barrios en precario, con toda su desazón y mugre a cuestas; los camerinos, los prostíbulos, los cuerpos heridos o en celo; los magistrados, los espejos llenos de niebla, de noche o de visiones y griteríos; los personajes apócrifos y sus fantasías, macabras o sobrecogedoras. Una procesión doliente, entre sombras y cromías, que sacuden y desasosiegan, que nos sitúan en el suelo, junto al cielo.

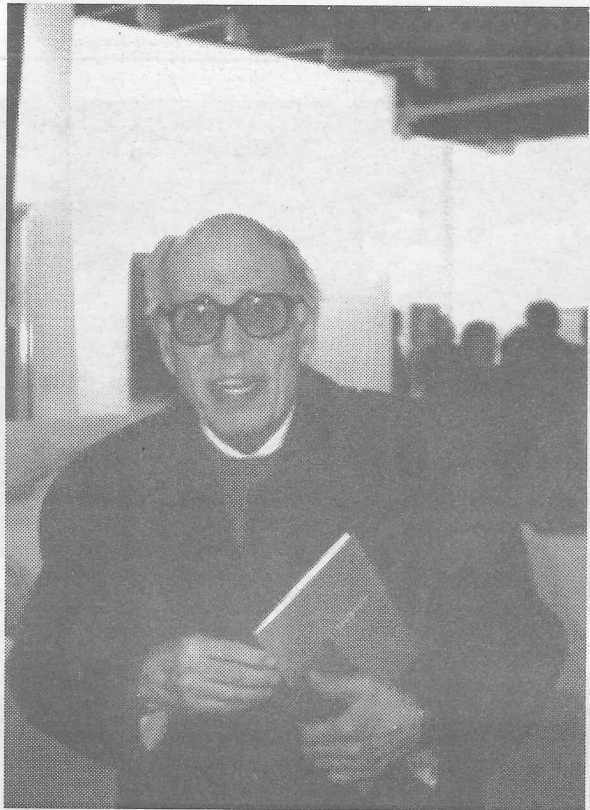
Centenares de colectivas, en todas las causas de la libertad, de la solidaridad, de la defensa de la dignidad, siempre en su estadio de crítica y de rabia, contra todo lo que no debe ser, pero acaba siendo, sin que el arte lo pueda remediar, aunque lo intente.

Y libros, escritos para él, libros y legión de textos, de las plumas de J.A. Gaya Nuño, Camón Aznar, Pepe Hierro, Eusebio Sempere, Julián Gállego, S. Amón, Victoriano Crémer, J. De la Puente, V. Sánchez Marín, Rafael Soto Vergés, M. A. García Viñolas, F. Huici, P. Jiménez, Miguel Logroño, D. Giralt Miracle... junto a Antonio Gamoneda, "Tauromaquia y destino" y "Mortal 1936. Pasión y Luz de Juan Barjola", y José Saramago, "El año 1993".

Bechario de la Fundación March, 1962; Premio Nacional de Pintura y de Dibujo; Primera Medalla de la Exposición Nacional de Bellas Artes, 1968; Premio Nacional de Artes Plásticas, con G. Pérez Villalta, 1985; Hijo Adoptivo de Asturias y Medalla de Oro de Extremadura, algunos de los galardones, que han pretendido distinguirlo a él, tan escurridizo para estos asuntos, tan huido, tan reactivo a los actos de pompa y relumbrón; tan aparentemente áspero, en su dulzura infinita.

El Principado de Asturias le ha consagrado el "Museo Barjola" en Gijón y el MEIAC de Badajoz destina una planta a mostrar de forma permanente su obra. Además de estar en colecciones privadas de todo el mundo, con predominio de americanas y alemanas, su obra está representada, en el M.N.C.A. Reina Sofía, aún inexplicablemente sin ofrecer una antológica de su obra; Museo de Bellas Artes de Bilbao, Parlamento Europeo de Estrasburgo, Museo de la Solidaridad de Chile, Museo de la Asegurada de Alicante, Diputación Foral de Álava o Museo de Bellas Artes de Sevilla.

Juan Barjola, más que ningún creador de su generación, articula soledad y pensamiento en su discurso, desde su distanciamiento, haciendo emerger presencia desde su desnuda esencia, empujando las vibraciones de un espíritu con vocación de trascendencia, consiguiendo, con frecuencia en sus obras, hechizamiento, aliento y apetito de sobriedad, "un despertar de los negros



Incuestionable la interdependencia de vida y obra, en el mundo de Juan Barjola. Mas presencia, que reconocimiento, en la pintura española de la segunda mitad de nuestro siglo, su vida ha sido una constante militancia en posiciones éticas, una postura que honra y enaltece la entidad del ser humano. Así es que hoy, aquí, distinguimos la obra de un artista, sobrio y profundo, atormentado y lúcido, parecería cabal, la sola referencia a su obra, pero en Barjola, su aptitud expresionista es inseparable de su actitud existencial: su pasión, como una rama de límpido azabache; su luz, grisalla, que refleja un tiempo, una existencia, un entorno social, un existencialismo de suburbio en lucha, en carne viva, como su pintura, que se derrama por los rincones del clamor, por todos los vientres del dolor.

UN MAESTRO DE LA PINTURA, UNA CONDUCTA ÉTICA

Pasión y luz de Juan Barjola



"Autorretrato", 1994, (fragmento), de Juan Barjola

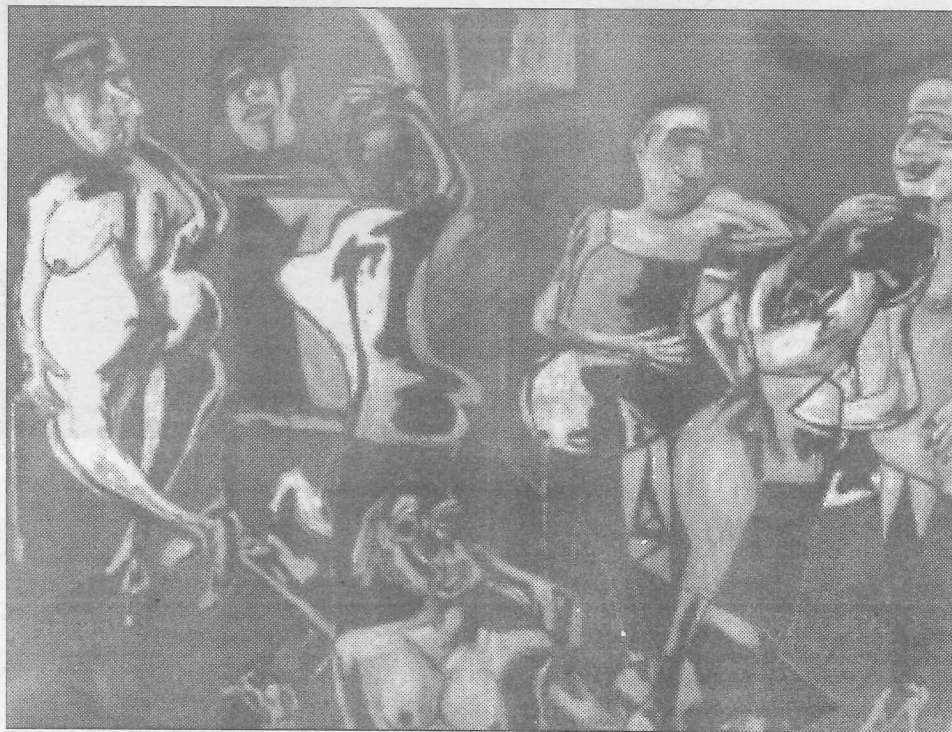
minutos del delirio", como quería Georg Trakl.

A pesar de nuestra devoción por su obra, de nuestro cariño y respeto, no ha sido fácil tenerle hoy entre nosotros, como "Gerión" de "El Punto de las Artes", antes de nada, por su vocación de aislarse, de escurrirse, de todo aquello que no sea la soledad del taller, la vida de asceta entregado a esa misión que todo hombre tiene o se crea.

Su expresionismo contumaz, recio, denso, tiene su hueco en la historia del arte español;

con el tiempo, irá emergiendo, ganando terreno, esa veta surrealista y onírica, ese milagro de asociaciones y sorpresas, que hacen de sus dibujos piezas de maravillosa particularidad, belleza traspasada por la magia, que convoca el arte.

Hoy más que nunca, aunque no es la primera vez, si será la última, reconocemos en Barjola a un maestro del arte español de nuestro tiempo y a una conducta ética, en tiempos de menoscabo a valores de intensa humanidad.



"Prostíbulo", 1993, óleo/tela, 200x270 cms., de Juan Barjola

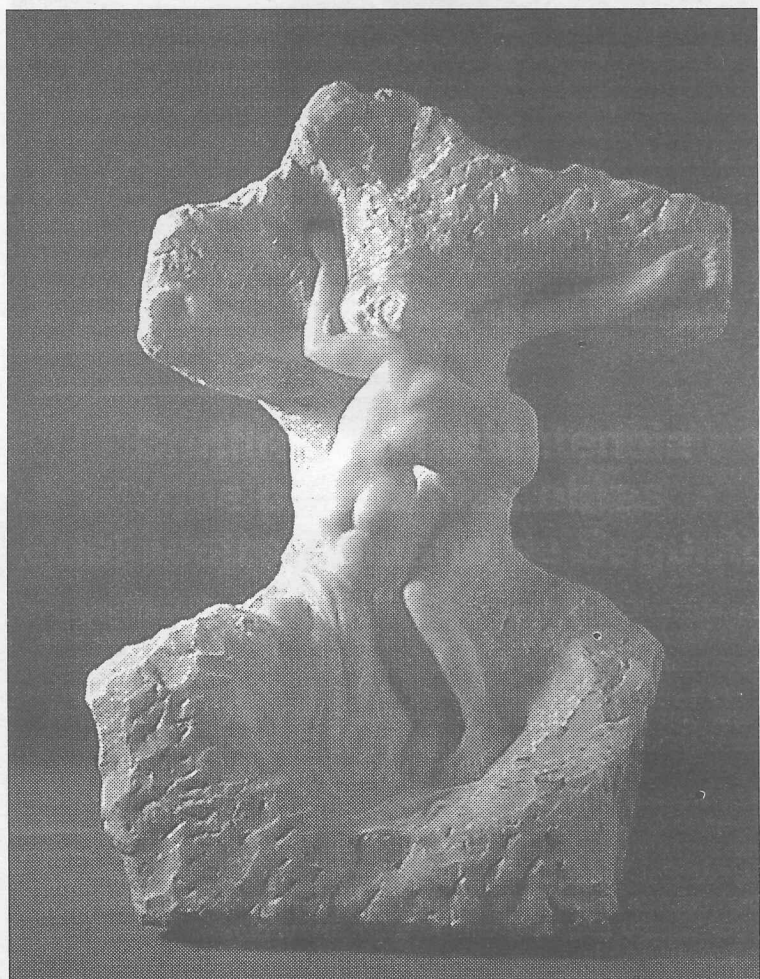
GERIÓN '98

Carmen Cervera, Baronesa Thyssen-Bornemisza por casamiento con el Barón Hans Heinrich Thyssen-Bornemisza, es una de las figuras más destacadas del coleccionismo internacional. Fue un factor decisivo para que la famosa colección familiar, instalada en Villa Favorita, Suiza, pasase a España tras acuerdos de cesión temporal primero, y de venta después, lográndose así cubrir grandes carencias en nuestra oferta cultural, que han quedado aliviadas con la creación del Museo Thyssen-Bornemisza de Madrid, con presencia también en Barcelona, que acoge en sus fondos a los grandes maestros europeos y norteamericanos desde los tiempos antiguos a las vanguardias.



COLECCIONISTA DE ARTE. LA BARONESA THYSSEN-BORNEMISZA HA LOGRADO EN POCOS AÑOS UNA DE LAS COLECCIONES PRIVADAS MÁS IMPORTANTES DE EUROPA, CON LA INCORPORACIÓN DEL SIGLO XIX ESPAÑOL AL DISCURSO INTERNACIONAL

Carmen Cervera, baronesa Thyssen-Bornemisza



"Christ and Magdalen", de Auguste Rodin



"En el parque", 1890-1891, de Chase William Merritt

- Fue un factor decisivo para que la colección Thyssen-Bornemisza pasara a propiedad del Estado español, aportando a la oferta cultural madrileña, con el Museo Thyssen-Bornemisza, un fondo complementario, de gran valor, entre los esplendores del Prado y la oferta, corta en su vertiente internacional, del Reina Sofía.

Como coleccionista privada, ha logrado reunir en los últimos años un valor patrimonial del más alto rango, incorporando al discurso internacional un siglo XIX español que así se presenta -se le conoce y se le valora- a través de exposiciones temporales en museos de Europa, América y Asia, un afán que "El Punto de las Artes" reconoce haciéndole entrega de su "Gerión".

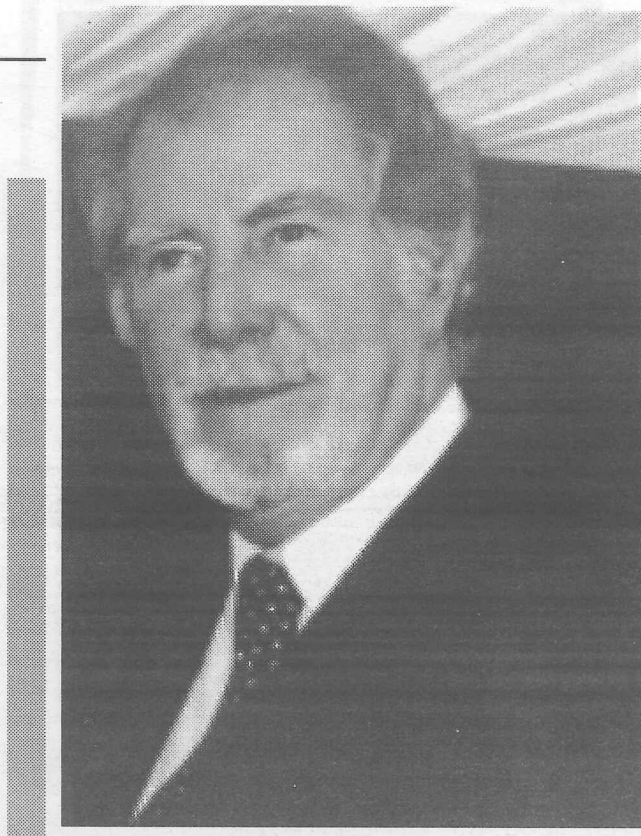
Ha hecho del arte su mundo. Y lo vive con dedicación plena. Carmen Cervera creció en un hogar donde la pintura tenía un sentido algo más que decorativo, y el olor a pintura "me gustaba desde muy pequeña porque mi padre, dice, pintaba como "hobby"... Cuando hace unos años conocí a Heini y vi su colección en Lugano no me lo podía creer. En muy poco espacio había montones de cuadros. Yo entonces no sabía ver pintura como ahora, porque una cosa es que te guste y otra saber verla y sentirla. Hay que conocer muchos museos para poder ver lo que tienes delante. Mi pasión por el arte es anterior, pero con Heini aprendí. Y aprendí de tal manera que se propuso hacer su colección, diseñar un conjunto que se abre con cuadros del siglo XVI, llega al XX; recorrido cronológico que tiene su eje en el siglo XIX con testimonios de los grandes maestros españoles y extranjeros. Es una colección que presentó hace tres años, marzo de 1996, en el Museo Thyssen-Bornemisza, en una exposición inaugurada por los Reyes don Juan Carlos y doña Sofía, con 97 obras seleccionadas entre las 400 que entonces tenía la colección, por el conservador jefe del Museo, Tomás Lloréns, recorrido de Canaletto a Kandinsky, con Gauguin y Moreno Carbonero, Guardi y Francisco de Goya, un resumen de la pintura de los últimos siglos, paisajismo y costumbrismo del XVIII y el XIX, con esculturas realizadas por Auguste Rodin por encargo del industrial August Thyssen, padre del primer Barón, entre 1905 y 1912, germen de la colección familiar, que mantiene la Baronesa como si de una encomienda se tratara.

La colección agrega nuevos caudales; tras la muestra madrileña, una selección se mostró en el Museo de Shanghai, octubre-noviembre del 96, y en la Galería Nacional de China en Pekín, enero-marzo del 97, con obras del Siglo de Oro español y de otros siglos y escuelas, Francisco de Zurbarán, Francisco de Goya, Pablo Picasso, Monet, Canaletto, Domínguez Becquer, Carlos de Haes, Santiago Rusiñol... muestras monográficas que se han presentado en diversos espacios de los Estados Unidos, en el Museo de Bellas Artes de Bilbao, en Barcelona... y ahora una exposición titulada "Fortuny y la pintura preciosista española" se exhibe en el Castello Ursino-Museo Cívico de Catania, Sicilia, hasta el 25 de febrero, de donde pasará a la Academia Española de Roma, del 4 de marzo al 17 de abril de este año, con una selección entre sus más de 700 pinturas, en Italia, con obras de Mariano Fortuny, Joaquín Sorolla, Julio Romero de Torres, Raimundo de Madrazo, José Benlliure, Lucas Villaamil, Rico Ortega, Francisco Millares, entre otros.

Dos años después abandona la Universidad y se dedica de lleno a la pintura, profesión que le brinda el placer de alumbrar barruntos íntimos y plasmar las entrañas de un paisaje sentido desde los adentros.

Hace medio siglo, en 1949, expone junto con Tàpies y Ponç en el Instituto Francés de Barcelona y en las Galerías Sapi de Palma de Mallorca, participa en el Salón de Octubre, con notable éxito de la crítica. Eugenio d'Ors escribió en "La Vanguardia": "La de Modest Cuixart es una pintura que adivino encantadora, reveladora de un magisterio de Joan Miró, hombre que no traza una línea negra sin pasar su análisis, como la tortuga de Zenón de Elea, por cada uno de sus puntos; y no hace nada de lo que luego se pudiera arrepentir"; y realiza sus primeros grabados en el taller de Enric Tormo; meses después, invitado por Eugenio d'Ors expone sus cuadros junto a los de Dalí, Miró, Tàpies, Ponç, Zabaleta y el arquitecto Oriol Bohigas en el VII Salón de los Once, 1950, de Madrid; y ese verano acude a la Semana de Arte de Santillana del Mar, donde la inquietud vanguardista adquiere resonancia nacional. Cuixart viaja por diversos países europeos, reside en París y Lyon donde conoce al marchante Marcel Michaud que le presenta a René Drouin, en París. A su regreso a Barcelona protagoniza diversas exposiciones, vuelve a París y su obra adquiere dimensión internacional: MOMA y Guggenheim (1960); Palais des Beaux Arts de Bruselas y museos de Arte Moderno de Munich y Tokio (1961); con Appel, Giacometti, Dubuffet, Chillida y otros en la Galería Breteau de París (1963); después hará decorados y su pintura plasma un contenido mágico-erótico -"Eva", "Afrodita", "Venus quebrada", "Venus verola", "Virginia asesinada", "Aranca", "Cópula" o "Eros clandestin", que adquiere mayor dimensión cuando expone en el Museo Español de Arte Contemporáneo, de Madrid, en 1970.

Cuixart busca la soledad del paisaje para sentirlo en su hondura. En 1971 se retira al Ampurdán; es, como ha señalado Francesc Miralles, el "Cuixart armónico y edulcorado de cuando la vida se le iba haciendo más placentera"; el artista que se siente en su epicentro, cargado de remembranzas y con la ilusión pendiente de un latido. Así ha disfrutado "sus" mujeres, ha indagado en el espacio y se ha medido con la inmensidad. Es como si recapitulase su discurso, como si sintetizara contenidos para alcanzar la génesis y establecer ritmos concordantes. En conversación con Joan Gil, ha dicho:

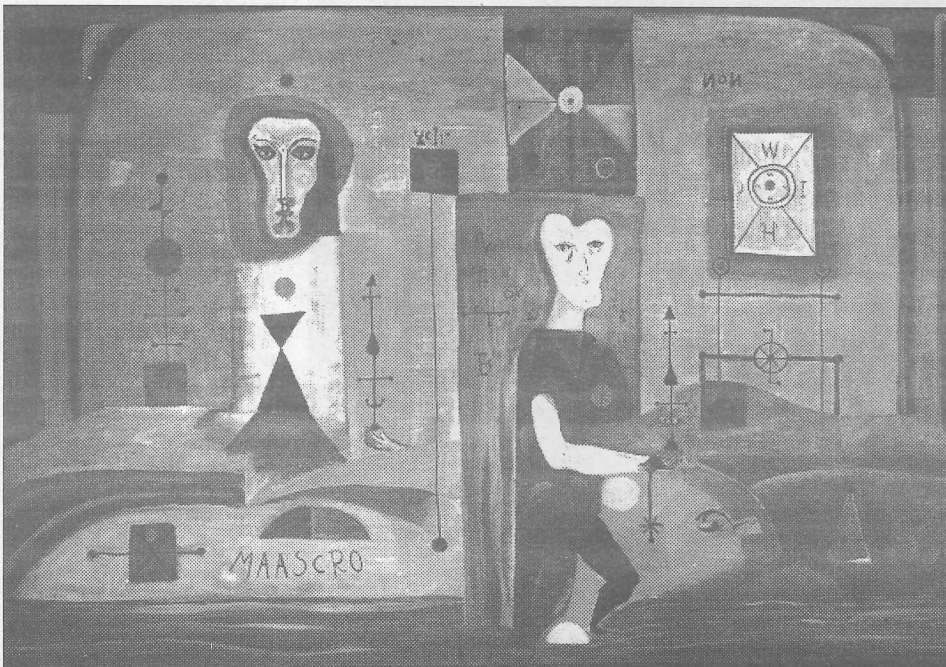


Persigue un resultado místico. De ahí que rompa la ortodoxia y ejercite su libre albedrío para acompasar, con experiencia en actividad constante, el primer grito de un propósito a los acordes de una realidad subjetiva. De ahí que Modest Cuixart (Barcelona, 1925) mantenga el pulso consigo mismo desde que, en la primera mitad de los cuarenta, realizase dibujos y acuarelas en clave surreal -"Mont-Ras". 1941- para buscar a partir de estos inicios el espacio donde trazar líneas geométricas y una cosmología en la que se encuentran trasuntos querenciales, cábalas e indicativos del trayecto humano, desde la "Sota de Oros" al "Torero ausente", ya en tiempos de compromisos -"Dau al Set", junto con Brossa, Ponç, Tàpies, Tharrats y Arnau Puig-, y de equilibrio entre física y metafísica, con la paleta del pintor o la visión del "Caballista" en vuelo por espacios de ilusión. Porque este artista, hijo de médico, que se quedó huérfano a los 15 años, pintaba ya a los 16; y a los 19, cuando ingresó en la Facultad de Medicina, presentaba su obra en una colectiva.

CUIXART, DESPIERTA A LA SURREALIDAD EN LA PRIMERA MITAD DE LOS CUARENTA Y PLANTEA, EN MÁS DE MEDIO SIGLO DE INQUIETUDES, UN FIRMAMENTO DISEÑADO PARA ACOGER EL GUIÑO DE SUS ESTRELLAS

Modest Cuixart

"Toda realización del hombre parte de un concepto. A este respecto, como dejó dicho Leonardo en su Tratado, la pintura es una cosa mental. De este modo, el realismo pictórico, siendo una de las inagotables maneras de expresar la realidad, es también una expresión conceptual".



"Maascro", 1949, de Modest Cuixart

- Ejerce el oficio de pintor, una labor que le permite manipular elementos matéricos, trazar coordenadas para fijar ideas, e imaginar la parcela donde el aliento prende.



"Transfigured death", 1988, Cuixart

GERIÓN '98

EL GERIÓN A ESTA ENTIDAD CULTURAL CATALANA, RECONOCE UNA ORGANIZACIÓN Y UN EMPEÑO EN PRO DE UNA SOCIEDAD MAS CULTA

Fundación "La Caixa" de Barcelona

Convertida en el primer factor cultural del Principado La Fundación "la Caixa" es motor de inquietudes; en los ochenta recogió el testigo cultural de la Caja de Pensiones, Caja de Barcelona proyectada a Baleares y a otros territorios españoles que, a lo largo del tiempo, ha abierto un surco a la creación y el progreso.

Hace siete años, "El Punto de las Artes" dedicó un cuaderno a las "Fundaciones en el Horizonte 2000" y, al referirnos a la Fundación "la Caixa" de Barcelona, puntualizamos que "se ha constituido en motor de inquietudes", porque, con sus múltiples aspectos culturales, desde el Museo de la Ciencia de Barcelona, a su colaboración con el Museo de Arte Contemporáneo de Barcelona, aún en construcción, y sus programas integrados en propósitos catalanes, como Primavera Fotográfica o la Olimpiada Cultural, que se ha iniciado este mes de mayo, es una de las entidades más dinámicas y responsables en el quehacer cultural español. Y es tanta su oferta -lo decíamos en aquel número del 15 de mayo de 1992- que aquellas muestras de principios de los ochenta nos parecen lejanas cuando, en realidad, de entonces a ahora sólo median diez años. La exposición "Veintiséis pintores, trece críticos", que fue el comienzo de la selección que ahora se exhibe en Sevilla: "Pintores y escultores españoles, 1981-1986" o "En tres dimensiones"

con nueve escultores "fuera de contextos".

Ha pasado el tiempo y la Fundación "la Caixa" de Barcelona mantiene una programación que contempla las necesidades del hombre a punto de tocar la raya de ese mítico 2000. Como prólogo al año pasado, la Fundación abrió la conmemoración del "98" con una excelente exposición inaugurada por los Reyes, don Juan Carlos y doña Sofía, en los espacios del antiguo Museo Español de Arte Contemporáneo, de Madrid; un panorama de la "España fin de siglo", del otro siglo, en el que se sentía con el momento de postración, pérdida de los últimos territorios de ultramar, ese impulso por lo nuevo, regeneración y modernidad, que abrió un tiempo nuevo, sentido a través de objetos y textos, que después pudo apreciarse en Barcelona. Y en este mismo curso 1997/1998, la Fundación "la Caixa" presentó otra exposición del mayor rango, "Los íberos", que fue como volver a las fuentes y descubrir los cimientos, recordar unos pueblos peninsulares ya con definición común que posibilitaron la realidad hispana con Roma, una exposición presentada en otoño del 97 en el Grand Palais, de París, en Barcelona hace justo un año por los Reyes, y finalmente en Bonn. Son exposiciones, aquellas de principio de los ochenta y éstas en la postrimería del siglo XX -como la que con el título "Africa; magia y poder, 2.500 años de arte en Nigeria", mostrada ya en Barcelona y ahora exhibe en su sala madrileña de la calle Serrano-, las que marcan un surco hondo en los afanes culturales de la Humanidad.



Josep Beuys, durante su exposición en "La Caixa", con S.M. la Reina doña Sofía, Guido Brunner y el matrimonio Vilarasau



Josep Vilarasau, SS.MM. los Reyes, ministros Aguirre y Serra, Carmen Iglesias, José María Álvarez del Manzano y Miguel Angel Cortés



Antigua Guatemala. Fundación La Caixa

La Fundación es empeño de una Caja de Ahorros que tiene el mayor presupuesto social y cultural entre las entidades privadas españolas. Atiende necesidades sociales en materia de sanidad y enseñanza; respalda programas de investigación; mantiene abiertos dos museos de ciencia, el de Barcelona y otro temático en Alcobendas, varias centros culturales en Barcelona y en otras ciudades catalanas, en Palma de Mallorca, Madrid... y su actividad se extiende a todo el territorio español, con presencias puntuales en actividades desarrolladas en el extranjero. Entre mas manifestaciones mas recientes, mencionamos exposiciones como la de

"El silencio de las cosas" con fotografías del checo Josef Sudek; "Made in USA: arte norteamericano de la posguerra", que ahora puede verse en Barcelona; "Roberto Longhi, la pasión por la pintura", que se exhibió en su sala de Madrid; "Egipto milenario. Vida cotidiana en la época de los faraones", en la sala de Palma de Mallorca; o "Mijail Vrubel y los simbolistas rusos", "Las fotografías de las colecciones reales. De Isabel II a Alfonso XII", "Bhutan, la morada de los dioses", "Gaspar Homar" y "Juegos Olímpicos en la Grecia antigua"... con conferencias, cursos, ediciones de libros, todo un caudal que enriquece el cultivo intelectual del hombre.